



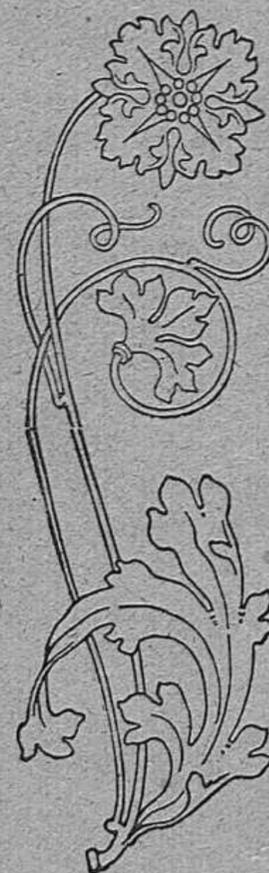
Semanario Literario Festivo Ilustrado



Revuelta

Se publica los Domingos

Mesa



Núm. 12.

Mahón, 29 Marzo, 1903.

MINISTERIO
DE CULTURA



REDACCION
Y
ADMINISTRACION
SAN JOSÉ, 69
Donde se dirigirá la corres-
pondencia y giros

Mesa Revuelta

Precios de Suscripción
Ptas.
España, trimestre . . . 1'50
Número suelto . . . 0'15
Id. atrasado . . . 0'20
Anuncios
A precios convencionales

Mahón 29 Marzo 1903

Semanario Literario Festivo Ilustrado

Año 1.º—Núm. 12.

No se devuelven los originales que se nos remitan



RECUERDOS

(CONCLUSIÓN)

Muy animada é interesante sería nuestra charla y muy entusiasmados estaríamos ambos, que habíamos perdido la noción del tiempo, por cuanto su hermana y mi amigo que habían seguido conversación aparte, sonriendo maliciosamente, hubieron de decirnos:

—¿Quieren Vds. un vasito de agua? seguramente les hará falta.

Vueltos bruscamente á la realidad por su interpelación, nos dimos entonces cuenta de que había terminado la música y que el paseo iba quedando desierto.

Nos despedimos é inconscientemente un *hasta mañana* salió á la par de nuestros labios.

Efectivamente, al día siguiente volvimos á vernos. Implícitamente y sin cruzar una sola palabra de amor, nos habíamos comprendido.

Para abreviar; después de mil contratiempos, nuestros deseos viéronse realizados y una nueva era de felicidad se abrió ante nosotros.

Más nada es eterno y la mía fué por demás breve.

Cuando todo nos sonreía y el mundo se me aňojaba ameno y delicioso jardín, muchas veces, reclinada en mis brazos, apoyada su cabeza en mi pecho, sonriendo tristemente y clavando en mí aquellos ojazos, me decía:

—Me perderás muy pronto, pues tengo el presentimiento que he de morir joven.

Yo me reía de aquellas aprensiones y la invitaba á que borrara de su mente tales ideas, más al fijarme en sus ojos negros, con negruras de noche de invierno tempestuoso, y profundidades de abismo que me producían al asomarme á ellos, algo así, como el vértigo de las alturas, veía, á mi pesar, allá en lo hondo, una cosa especial, un algo misterioso, esa tristeza peculiar en la mirada de aquellos seres que mueren en temprana edad, y un estremecimiento agitaba mi cuerpo, haciendo esfuerzos para que no me lo comprendiera.

Aquí, mi amigo hizo una breve pausa y continuó después:

“Ya sabes lo demás.

Después de aquel día fatal, intenté hundirme en el torbellino de los placeres que el mundo ofrece, embriagarme con ellos y olvidar; más todo en vano. La herida sigue aquí,—añadió golpeándose el pecho—abierta y destilando lágrimas de sangre.

En mis noches sin sueño y de delirio, al venir quizás de un baile y cuando la sociedad, superficial siempre, me cree feliz, juzgando por la sonrisa que ve estereotipada en mis labios, acude á mi mente el recuerdo de aquellas profecías, que tan pronto la impía muerte se encargara de realizar.

Que me río, bailo y me ven por ahí alegre al parecer? Bien; y que. ¿Me ofrecerían consuelo esos que hoy comparten conmigo los placeres? Esa sociedad que hoy me abre sus puertas porque me juzga alegre y feliz, ¿compartiría mi dolor si lo manifestara? Qué desea ella? Seres que la diviertan ó que tomen parte en sus alegrías, que ocultan muchas veces miserias y dramas terribles? Pues démosle lo que desea y no mendiguemos lo que no se nos ha de dar. Solo cuando se encuentra un corazón grande y noble, como el tuyo, avezado á la lucha, es cuando se puede abrir el pecho y darle algún desahogo en la seguridad de ser comprendido.

Calló mi amigo y alzó su copa para ocultar la emoción que estos recuerdos le habían producido y quizás para que no viera yo una lágrima, que, después de brillar por un momento en el borde del párpado, deslizándose por su mejilla, fué á parar dentro la copa, confundándose con el líquido, queapuró lentamente.

Un doble apretón de manos, fué mi única contestación. El silencio á veces dice más que el discurso más elocuente.

M. A. Moreno.

PATRIOTISMO

DIALOGO

—¿Qué haces ahí ensimismao,
Contemplando el pavimento,
De las piedras de la calle?
Te ha pasao algún suceso
De desgracia, ¿es que piensas
Arreglar el hemisferio
Del mundo... Que... ¿no contestas?
¿Qué te sucede Farnesio?
—Me has cortao la idea gráfica
Que ha botrao de mi cerebro,
En el mismísimo punto,
En que todo mi talento.
Estaba á la paz...

—Dispensa
Si corté tu pensamiento,
Pero ya que interrumpi
Eso de la idea,... quiero
Si es posible con mis luces.
Ampliarla.

—No. Severo,
Pues aunque tengo confianzas
En tus esperiencias creo,
Que á lo que yo te buscaba
No has de encontrar tu remedio
—Dílo y pue ser que lo encuentre.
—Casi... casi me avergüenzo.
—Tan malo es,... vamos... arrójaló,
—Es que me acuerdo, Severo,
De los Iberos.

—¿Y qué?
—Pues qué... no ves que ya el pueblo
Español... no tie la plétora,
Que antes tenía, tú obsérvalo,
Las generaciones cambian,
Hoy no se ven más que memos
Que llevan en vez de casco,
El afelpado sombrero,
Y la cota por el *móquin*
Y en vez de hablar el ibero
Dicen palabras francesas
Porque es muy *chíque* tenemos
Un porción de jente de esa
Que solo habla de abolengos
Y fueron sus anteriores
Cualquier cosa.

—Mía Farnesio
Me da lástima que tú
Y yo y ambos, meditemos...
En esos desheredados...
Del valor.

—Es que recuerdo
Lo que sucedió en *Numancia*,
Y en *San Junto*... y en lo menos
Cada palmo de esa tierra,
Que podría ser el cielo,
Si no hubiésemos perdido ..
—No te entristezgas.

—Si; siento
El vivir entodavía,
Porque si me hubiese muerto,
Hace ya unos cuantos años,
No conociera los tiempos
Que ahora corremos... Porque...
¿Qué es lo que nosotros semos?

Una pequeña península,
Donde sólo queda... el pueblo,
Que lo componen los hombres,
Como tú y yo por ejemplo,
Que en toda clase de huelgas
Estamos siempre dispuestos
A tomar parte... ¿Por qué?
Porque las quejas del pueblo,
Siempre son justas y dignas;
Porque no hay un buen gobierno
Como dicen bien la *Voz*,
El *Esterminio* y el *Eco*;
Si España yo gobernase
Solo por breves momentos,
Volviera á ser la de antes,
La de aquellos buenos tiempos
De D. Carlos el *recluta*
Que debe estar en el cielo:
Que aunque de muy poca sombra
Pues estaba el sol luciendo
Siempre en los vastos dominios
De su vastísimo Imperio,
Eramos los poderosos
Y nos tenían más miedo
Que tie la raza felina,
Al acuático elemento.
No habría huelgas ni nada,
Porque aumentaría el sueldo,
Y así en unos cuantos años
Los ricos serían *méndigos*,
Y los mendigos, *Rochiles*,
Y en vez de estar discutiendo,
Tú y yo la mar.. y gastando,
La masa gris del cerebro,
Pa sacar unas pesetas,
De donde las hay... un terno
De unos ocho ú nueve duros,
Llevaríamos lo menos,
Y yo sería... algún título...
—¿De la deuda?...

—Oye Severo
Avisa si por acaso,
Estás hoy de pitorreo,
Y hablaremos de otra cosa,
De... calandrias... por ejemplo
Y te soltaré unos golpes
Pa que testés sonriendo.
—¿Es que tas incomodao?
—No .. pero de veras siento,
que á cosas trascendentales,
Contestes con chicoleos.
Porque... el problema social
Sería al punto resuelto
En cuanto yo gobernase,
Ya ves tú .. serían *méndigos*
tos esos que van de copa,
Y nosotros los del pueblo,
Seríamos... Condes... Duques...
—Entonces... serías memo
Como esos que tu decías.
Y esos señores... obreros
Y como irían siguiendo,
Por el malísimo sendero.
Que nos llevan á nosotros,

Tendrían poco dinero,
Y declararíanse en huelga
Por lo cortismo del sueldo,
Harían la misma cosa,
Que nosotros .. por ejemplo,
Con más razón que una imprenta
En todo tiempo tenemos.
No hay que dar vueltas al mundo
Pues aunque está mal Severo.
Y... veamos el motivo
Ni tú y yo lo arreglamos,
Ni hay quien arreglarlo pueda,
Hasta que pase algún tiempo.
—Quiés que te diga las causas
De to el mal que ahora tenemos
Pues... que cuando fuimos grandes,
De alegría, nos quedemos,
Sobre el sabroso estofado
Tranquilamente dormiendo.
—Dispensa que te interrumpa,
Pero aclara ese conceto
Culinario

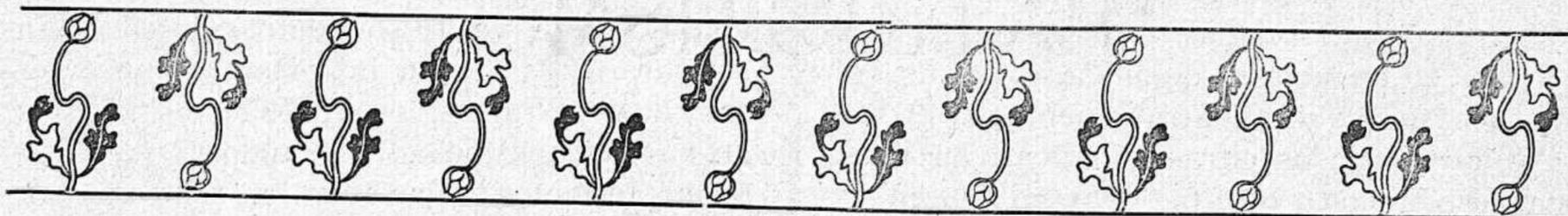
—Me refiero
A las hojas del laurel.
—Pro i gue

—Y en ese tiempo
Todos los demás países
Fortificándose fueron,
Y ellos de hierro vestidos
Mientras nosotros en cueros
Nos quitaron las colonias,
.....
.....
No hables más de eso, Farnesio
Que se me humedece el párpado
Y me he dejao el pañuelo
En la cazadora nueva.
.....
.....
—¡Ya no hay valientes Farnesio!
—¡¡Que no hay!!... ¡que vengan!
(¡que vengan!

A ensuciar de España el suelo
Con sus asquerosas garras,
Y verán que nuestros pechos,
Son cada uno por lo fuerte
Un murallón *Ciclopéo*;
Y que si hay en nuestro idioma,
Palabra llamada *miedo*
Es modismo que aprendimos
De lenguajes extrangeros,
Que nosotros nos reimos,
De las granadas de acero
Y de las balas *dun dun*,
Que es un golpe más certero
El de la faca.

—Dispensa
Si interrumpo tu criterio
Y te convidó á unas copas.
—Dispensa si las aceto
A la primera... pa ver
Si me calmo... que no quiero,
Acalorarme... y hacer
Una heroicidad. . Severo.

Brisolary.



DESAHOGOS

PROCESOS DE LA CIFRA 0

(Conclusión.)

M. F.—¿Seguís pues adelante la protesta?

T.—Creo que podría suprimirse.

P.—Podeis retiraros.

Comparece el testigo x

P.—Como se lee vuestro signo.

T.—*Multiplicado por* ó simplemente *por*.

P.—Que cooperación prestais á la *Ciencia*.

T.—Imito á mi primo la *suma* pero de una manera más rápida.

P.—Puede interrogar la acusación.

M. F.—En que os fundais para solicitar la abolición del 0.

T.—En que cuando uno de mis términos tiene ese valor, si puede considerarse como tal, el resultado de mi operación se convierte en 0, esto es en la *nada*, cosa que me parece poca, para quién como yo tiene tanta importancia en el cálculo. Ya los sabios convinieron en suprimir los *ceros* en que terminaban mis productos parciales, por estar convencidos de su inutilidad, y si Vds. lo suprimieran, conforme á nuestra invitación, desaparecerían de mi teoría los casos particulares que aunque en ellos está el fundamento de mi caso general, con un poco de fé y el repetido uso de las tablas de D. Pitagoras se puede prescindir de ellos. No extrañen pues, señores, que pida el destierro de quien apesar de ser el símbolo de la *nada* tenga suficiente poder para poner mi resultado á su altura.

P.—Está bien, se tendrán en cuenta sus manifestaciones.

Aparece el testigo : .

P.—Cómo os llaman?

T.—*Dividido por*.

M. F.—Haced presente á este tribunal las causas en que fundais vuestra solicitud.

T.—Soy señores una operación cuyo procedimiento elemental es facilísimo, comprensible á todas las imaginaciones, pero debido á la

existencia de la cifra 0 han inventado, creo que los Sres. Salinas y Benitez, un artificio para determinar las unidades de orden más elevado de mi cociente que si bien me hacen más rápida es sin embargo el primer tropiezo que encuentra el que tiene á bien estudiarme por primera vez.

Cuando mis dos términos terminan en *ceros*, me los suprimen en igual número en ambos datos sin que mi cociente se altere, prueba de que maldita la falta que hacen. Y si uno de ellos se reduce á 0 entonces, pásmense ustedes ó mi resultado es también 0 ó infinito, en el primer caso *nada* valgo, me contagia, en el segundo toma un valor incomprensible, comparable solo con la eternidad y no quiero exponerme á que alguien llegue á creer que soy una operación del otro mundo.

Otras razones podría aducir en pro de mi solicitud pero considero suficiente la de que esa redonda cifra me convierte en valores tan *extremos* que como todos sabemos son viciosos.

A ruego de la *defensa* se dá lectura á algunas diligencias del sumario que facilitan su gestión y que omitimos en honor á la brevedad continuando el proceso con la

Acusación

Habla la *fórmula*.

Sin más merecimientos que mi representación, imparcial calificador en tan *basta* cuestión, quisiera tener la fuerza del *axioma* para llevar el convencimiento á vuestro ánimo de lo justa que considero la querrela que la *totalidad de las operaciones numéricas* han presentado contra la cifra 0.

El querellado, señores tiene en su significación su fallo. Conocido por los árabes por *zif-fero*, (lugar vacío) viene á ser la representación de la nada, luego si su significación es nu-

la, su uso debe desecharse. ¿Es de imprescindible necesidad, señalar con algún signo la carencia en un número, de unidades de un cierto orden, para que no sufran quebranto el valor relativo de sus cifras significativas? Pues empléese el punto que fué el signo que en la antigüedad tuvo tal representación. Desaparezca de la notación numérica esa advenediza que crea complicaciones y dificultades y es origen de nuevas teorías que dificultan el estudio de la ciencia. Sin ella, no existirían las *formas simbólicas que proceden de la fracción*; las magnitudes que creciendo ó decreciendo se aproximan indefinidamente á otra fija no tomarían su valor y por consiguiente tendrían en todos los casos su correspondiente *límite* y por último la teoría de logaritmos quedaría sin *sistema* por falta de logaritmo, el logaritmo de la *base*.

Quien nada vale no debe tener el privilegio de ser *múltiplo* de todos los números.

Despréciese esa cifra, como ya se practica cuando es terminación de un número decimal, sigamos la práctica de las ciencias de aplicación que para mayor claridad y rapidez, cuando existen *ceros* entre la coma y la primera cifra decimal, no se escribe sino uno, (que pudiera reemplazarse por un punto) con un *índice* indicador de su número.

Considerando, pues, que la inutilidad del *O* está suficientemente probada y que en los casos necesarios puede sustituirse con un punto, en nombre de la Algoritmia pido, que la cifra *O* sea pasada repetidas veces por la *criba de Eratóstenes* hasta que adquiera aquella forma que ya tuvo en su origen. He dicho.

El Sr. presidente concede el turno á doña Ecuación de Segundo Grado, encargada de la

Defensa

La Fórmula, acaba de formular ante vosotros, eminentes principios, nada más que por fórmula, cargos faltos de solidez é imparcialidad.

Se duda de la utilidad de una cifra á que los

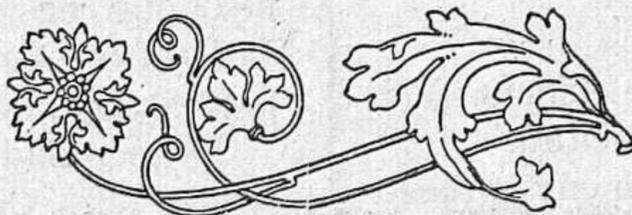
sabios la han igualado, aun cuando solo tenga una incógnita, y este solo dato debiera bastaros para juzgar de su importancia; mis diversas clases de raíces, los signos de las mismas, las variaciones que sufro cuando uno ó varios de mis términos toman su valor, tienen su fundamento en la existencia de esa cifra. Convengo en que su valor es relativo, pero su necesidad es absoluta; ¡que sería sin ella de los *caracteres de divisibilidad*! Ved el máximo común divisor las divisiones sucesivas que lleva acabo para dar con un resto *O*, su hallazgo resuelve el problema. Pasad vuestra vista por la tabla de los primos y vereis como no está tachada, el *O* no es ni puede ser un *primo*; caminad un poco más adelante y encontrareis que mi defendido toma el lugar de la parte entera en los decimales cuando aquella no existe; proseguid vuestra indagatoria y vereis el papel importantísimo que juega en la *reducción de fracciones* y si llegais un poco más allá os convencereis que con su auxilio ha llegado averiguarse que *las unidades de los diversos órdenes son potencias de la base del sistema decimal*.

Este sabio tribunal no debe condenar á mi patrocinado á ser martirizado en aquella plancha metálica que el sabio de Eratóstenes mandó horadar el lugar de los números que en la série natural eran divisibles por otro, convencido de la importancia que en el cálculo tiene mi defendido, espero que su fallo sea absoluto como así lo solicita el representante del desvalido. Así sea.

La presidencia, pregunta al procesado si tiene algo que esponer al tribunal, suspendiendo el acto para deliberar y pronunciar sentencia cuyo resultado se hará público como de costumbre á los ocho días de la vista.

Alcance

A última hora hemos sabido (en secreto) que el sabio tribunal encargado de juzgar á la cifra *O* ha acordado queden las cosas como están.—Iturrioz de Aulestia.



Á MI MADRE

¡Madre del alma querida!
Si en las veladas amenas,
De rica fragancia llenas,
Del estío encantador;

Y entre los ténues suspiros
Que exhalan las auras puras,
Y entre ríos de dulzuras
De delicias y de amor,

Mil agradables canciones
Llenas de grata armonía
De encantos, de poesía
Lleva á tí el aire sutil;

Y entre alegre y juguetones,
Armonizasen su canto
Las aves, en dulce encanto,
Con las flores del pensil.

No desoigas sus acentos
Madre querida, amorosa,
Tierna madre, cariñosa
Que acentos del alma son.

Ellos, son tiernas plegarias
Que te dirige tu hijo
¡Si madre! yo las dirijo
Del fondo del corazón.

Al venir mi alma á este mundo
La tuya la cobijaba,
A su sombra se formaba,
Y cual la tuya salió.

Tus acertados consejos,
Tus saludables lecciones
Fueron, madre, puros dones.
Benditos dones de Dios.

Por eso al mirarse ahora
De flores mil rodeado,
Por tu continuo cuidado
De tu hijo, el corazón.

En tu lira busco siempre
Esa luz que vivifica,
La luz bella, la luz rica
De la santa inspiración.

Por lo mismo, madre amada

Para mis ojos estrella,
Para mí, tú la más bella,
La más hermosa mujer.

Tú que á mi alma serviste
Lo que el rocío á las flores,
Lo que el sol á los colores,
Y me enseñaste á creer,
Tu que resonar hiciste
En mi corazón amante
La voz tan pura y vibrante,
La voz de la cristiandad.

Cual resuena el canta bello
Del jilguerillo amoroso
Que eleva á Dios sin reposo
Cantos en la soledad;

Cual resuenan en el templo
Las voces sagrados, puras
De las santas criaturas
En alabanzas á Dios,

Y se sienten como cantan
Con mil gratas armonías,
Con sagradas melodías
Que van de la gloria en pos;

Tú que á rezar me enseñaste
Y pensar en Dios me hiciste,
Y de amparo me serviste
Cual sirvió Dios á Noé;

Tú que mis pasos guiaste
Por verídico camino
Y me indicaste el destino
De aquel que no tiene fé,

Sírvete admitir ¡Oh madre!
En pago de tu ternura
Este escrito; que es muy pura
Y muy santa su intención

Poco es, madre querida,
El premio de tus desvelos,

.....
Pero Aquel que está en los Cielos
Lée bien mi corazón.

Carlos Moreno.



DEL NATURAL

Como buen madrileño siempre tuve predilección por el Retiro debido á los felices días que en mi niñez pasé jugando y corriendo en sus amplias y sombreadas plazuelas, ó quizás á recuerdos menos inocentes, ello es, que en la época á que me refiero con una constancia extraña á mi modo de ser, constituía diaria obligación el pasear mis ocios por sus frondosas alamedas.

Mucho podría contar de lo que allí ví; historias completas adivinélas en una mirada, en una seña, hechas al descuido de confiados acompañantes, ansiosamente recogida tras un macizo de árboles, amores conocidos desde el estado embrionario de la persecución hasta la sentencia de muerte de la crisálida por formación del capullo, en los semblantes de ellos y ellas pude leer á diario la monótona variedad de la eterna historia; nada de esto ha quedado grabado en mi imaginación como un hecho quizás insignificante.

Invariablemente terminaba mi paseo dando la vuelta al ruinoso estanque de las campanillas para bajar por la amplia escalinata que conduce al *parterre*; allí me detenía para ver jugar los múltiples grupos de niños que en competencia con los gorriones llenaban el espacio con sus llantos, chillidos y carcajadas. Aquellos corros de bebés en cuya indumentaria podía leerse su procedencia, me entretenía á pasar más tiempo del que mi intención pensara contemplando tantas cabecitas rubias y morenas, sus torpes andares ó locas carreras; más de una vez me entristeció el contemplar algún raquítico cuerpecillo aherreoado entre aceros y correas carcajada brutal del vicio contra la naturaleza. Una mañana fijó mi aten-

ción un grupo por su bulla y algazara; estaba dividido en dos bandos flanqueados por un verdadero ejército de niñeras y doncellas; motivo de aquel tumulto era un enorme *ballón* que con verdadera saña era aporreado lanzándolo de uno á otro, si algún puntapié bien dirigido le hacía rebasar la línea exterior era restituido por una criada produciendo los apresuramientos por cogerlo achuchones que terminaban en informe montón de falditas blancas y marineritos, haciéndose preciso la intervención de las *chachas* con no muy suaves maneras y reprimendas para deshacerlo resultando de la refriega graves detrimentos en trajes y sombreros y leves cardenales ó menos oscuras contusiones.

Agregado á uno de los bandos ví un pobre niño cojito que á pesar de la destreza con que manejaba las muletas no llegaba nunca á tiempo de pegar ni apoderarse de la pelota siendo por el contrario el primero en rodar, siempre que algún brusco movimiento reunía los contrincantes. Dos ó tres veces le ví levantarse penosamente no con muestras de dolor sino de mal contenida rabia por el desprecio de que era víctima; se retiró á uno de los extremos como obedeciendo á una idea y una de las veces que un golpe mal dirigido extravió la pelota pasando por su lado, con una habilidad difícil de suponer, valiéndose de una muleta la lanzó al pilar de la fuente que al lado había. Suspendióse el juego la alegría pareció huir de aquellas caritas... no he oído carcajada de mayor satisfacción que la del cojito al ver la pena de sus compañeros.

Perales.

DE LA SEMANA

—He leído en “Los lunes del Imparcial,” y en la parte que Her-Ber titula “Paseos por el mapa,” una curiosidad que, de ser cierta, podría influir mucho en la manera de vivir de los que estamos en Mahón.

—Es extraño, pero... cuenta.

—Pues, dice Her-Ber, que en Inglaterra se habla mucho de un árbol que es el terror de los mosquitos; cierta albahaca de Africa conocida por los naturalistas por el nombre de *carica papaya*. D. P. Groom ha estudiado en China las condiciones de este árbol. Comenzó por extrañarse de que en la casa en que habitaba no hubiera mosquitos (¡feliz él!) mientras que en las demás de la isla la invasión de aquellos insectos era insoportable.

—Permíteme que te interrumpa, ó que interrumpa á Her-ber. ¿No te escama que estas noticias vengan de China donde según la frase vulgar son aquellos naturales tan fáciles de engañar?

—Oyeme y no hagas apartarme de la verdadera cuestión. Pues, el susodicho Groom vió con gran sentimiento que su casa era invadida por aquel molesto insecto y atribuyó su visita á que á causa de un ciclón habían desaparecido los árboles que había entre su casa y el rio fijando desde aquel momento su atención sobre aquella clase de plantas. No encontró en ellas nunca el menor insecto lo cual le garantizaron más las propiedades del vegetal. Pero, no es esta únicamente la *gracia* que descubrió en el referido árbol, sino también la muy importante de ablandar las carnes. Si se cuelga en el árbol un trozo de animal sacrificado en el día á las pocas horas puede comerse sin la menor dificultad, por encerrar, un fermento digestivo que puesto en las carnes las destruye al cabo de algún tiempo. Se supone que los mosquitos no se acercan temerosos de sufrir los efectos voraces de la planta.

—¡Alabado sea Dios! (exclamación de sereno mahonés) los que vivimos en esta ciudad hemos, pues, encontrado la piedra filosofal, la panacea universal... el disloque. Pensar que adquiriendo unas matas de esta planta y sembrándola en el patio de mi casa podré verme, en el ya próximo verano, libre de las impertinencias del antipático insecto y podré comer

la carne que de sexagenarios bueyes, tienen á bien, el servirnos nuestros carniceros son cosas que me entusiasman, me enloquecen. Jauja comparadas con Mahón será... no digo *una cafetera rusa* por estar el *golpe* muy manoseado pero si *el tacón de una bota usada* y no me quedo corto en la comparación.

—Por Dios, calma tus ímpetus y *escuchá por un momento...* y verás como no es oro todo lo que reluce. Por de pronto te aconsejo que te compres un mosquitero por si acaso el señor Groom nos resulta un *colón* de primera fuerza y respeto á las carnes verás como la fuerza digestiva de la planta, su misma voracidad puede constituir un gran inconveniente. Porque ¿quién puede asegurarte que si tienes gallinas en casa, el mejor día, se meriende la planta un par de ellas? y ¿quién te garantiza también que llevada la planta de la misma voracidad se introduzca cualquier día en la despensa y *te limpie* un par de sobreasadas ó algún queso.

—Tienes razón; mi gozo en un pozo. Ya veo que si queremos librarnos de los mosquitos tendremos que usar el sistema defensivo del mosquitero y que si queremos carnes tiernas tendremos que comer carne... de membrillo.

Terminamos estas notas de la semana con una que entristece, que apena.

Un infeliz obrero murió aplastado por un desprendimiento de tierras en la mina “le Renovada,” sita en la isla de Colom.

Los periódicos como siempre, vienen llenos de quejas, exigen responsabilidades y al fin y á la postre, todo queda como antes, el obrero es relevado y su seguridad sigue en pie.

Suponemos que la sociedad minera de Menorca habrá contribuido á hacer más llevadero el dolor de la desgraciada viuda é infelices hijos que al parecer quedan desamparados.

MESA REVUELTA es de existencia demasiado modesta para iniciar una suscripción pero invita á su colega “El Bien Público,” que es diario y el de más circulación para que ofrezca sus columnas á las almas caritativas que de seguro acudirán á depositar una limosna para aquellos desgraciados huérfanos.

X.

Soluciones de los problemas del primer trimestre

Problema núm. 6.—Si se efectúan las operaciones indicadas en el segundo miembro, resulta que basta probar que

$$a^3 + b^3 + c^3 + 3abc > a^2b + ab^2 + a^2c + ac^2 + b^2c + bc^2$$

ó también $\gg a^3 - a^2b + b^3 - ab^2 + abc + c^3 - ac^2 - bc^2 > a^2c + b^2c - 2abc$

ó sea $\gg a^2(a-b) - b^2(a-b) + c(ab - ac - bc + c^2) > c(a^2 + b^2 - 2ab)$

ó bien $\gg (a^2 - b^2)(a - b) + c \{ a(b - c) - c(b - c) \} > c(a - b)^2$

ó $\gg (a + b)(a - b)^2 + c(a - c)(b - c) > c(a - b)^2$

y esta desigualdad se verifica siempre, suponiendo $a > b > c$,

pues $a + b > c$ y $c(a - c)(b - c) > 0$

El señor Rolandi ha remitido también una sencilla demostración de este problema.

Problema núm. 7.—Para trazar la bisectriz de un ángulo sin hacer uso de más instrumento que la regla, se coloca esta de modo que uno de sus bordes coincida con un lado del ángulo, y se traza una recta por el otro borde: se hace luego lo mismo con el otro lado, y el punto en que se cortan las dos rectas se une con el vértice, obteniéndose así la bisectriz.

Problema núm. 8.—Se coloca la regla en cualquier dirección, pero de modo que uno de los bordes pase por el punto dado y en esta colocación se traza una recta que pase por este punto. Fundándose en el problema anterior, se traza una recta por el punto dado, que forme con la anteriormente trazada un ángulo tal que la recta propuesta sea su bisectriz. Hecho esto, es ya fácil trazar la perpendicular que se pide por medio del problema núm. 7 y fundándose en la propiedad de que las bisectrices de dos ángulos adyacentes son perpendiculares.

Problema núm. 9.—El buque dista 1357 m. de un faro y 678, del otro.

Problema núm. 10.— AB es el segmento mayor de la recta AM' dividida en media y extrema razón; y AB es también el segmento menor de $M'B$ dividida en media y extrema razón.

Problema núm. 11.—El nivel que alcanza el agua en el barreño es de 0,096 metros.

Problema núm. 12.— $x=3$, resultando la multiplicación:

$$\begin{array}{r} 1296 \\ \times 36 \\ \hline 7776 \\ 3888 \\ \hline =46656 \end{array}$$

J. Juan.



RESULTADO DEL CONCURSO DE PROBLEMAS

Han remitido soluciones exactas y razonadas de estos problemas

ENRIQUE ROLANDI.—Problemas núms. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8. . . . =Total 8

INCÓGNITO.—Problemas núms. 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7. . . . =Total 7

ANADÓN.—Problemas núms. 1, 5, 7 y 10. . . . =Total 4

Habiendo resuelto el Sr. Rolandi mayor número de problemas, ha obtenido el premio establecido por MESA REVUELTA.

Geroglíficos

Lunes M falso	$\frac{T}{I}$	Pagar B 1 pta.
X.	Incógnito.	X.

Charada, por Incógnito

De onzas segunda prima
Al que cure la prima tercia
Un tercia segunda prima.

Soluciones á los pasatiempos del número anterior



A los Geroglíficos.—No rebajo un céntimo.
—Espartel.—Anteriormente.

A la Charada.—Restituto.



Han remitido soluciones exactas.—Luz, Yo, Camilo, Mauser y Quicus.



MINISTERIO
DE CULTURA



Anuncios

Estomacal Beltrán
Estomacal Beltrán
Arravaleta, 3.



CONFITERIA
DE
D. PEDRO DE A. VALLS
1, PRIETO Y CAULES, 1

En dicho establecimiento se encontrarán todos los viernes de cuaresma los sabrosos pasteles de pescado con marisco.

Los domingos habrá pasteles de picadillo de carne, biscuits de la Reina, Charlotas palos-troncos y Sara Bernart.

Avisando con anticipación se harán todos los días.

Además se encontrarán toda clase de dulces, caramelos, bombones, marrons glacé, etc.

IMPRENTA

→: DE :←

Bernardo Fábregues

Calle Nueva, 25.— Mahón

— Especialidad en Tarjetas de Visita —

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela, de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.—Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tinteros.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas.—Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas tarjetas de lujo y económicas.



LA MARIPOSA!

Se ha recibido en esta casa una bonita colección de objetos de fantasía.

¡PRECIOSOS ABANICOS!

12, Arravaleta, 12

Grandes bodegas de
Vinos de mesa y generosos

Envíos á todas partes del mundo

CAMILO CASTILLA

Corella (Navarra)